



CAPITAL SOCIAL COLECTIVO ENTRE PERSONAS MAYORES: LA PARTICIPACIÓN EN OCUPACIONES COLECTIVAS COMO ESTRATEGIAS EN TERAPIA OCUPACIONAL EN DESARROLLO LOCAL

COLLECTIVE SOCIAL CAPITAL AMONG THE ELDERLY: THE INVOLVEMENT IN COLLECTIVE OCCUPATIONS AS STRATEGIES IN OCCUPATIONAL THERAPY IN LOCAL DEVELOPMENT

Ricardo Lopes Correia¹

RESUMEN

Este artículo analiza las formas, las funciones y los significados de la participación ocupacional de personas mayores durante actividades en un programa de desarrollo local. Se llevó a cabo una Investigación Acción junto a 11 personas mayores que vivían en una villa residencial en el interior del estado de San Pablo, Brasil, durante 7 días de julio de 2013. Las experiencias fueron analizadas a partir de métodos inductivos y de las perspectivas de la Ciencia Ocupacional y del Modelo Interdisciplinario de Desarrollo Local. Para ello, se construyó un registro documental sobre los procesos realizados, además de las experiencias y opiniones de personas mayores, estudiantes y representantes del poder público de la ciudad. En cuanto resultados, se identificó que las estrategias en Terapia Ocupacional en desarrollo local facilitaron la participación de las personas mayores en actividades en el espacio público de la villa, permitiendo mayor sentido de comunidad. Se concluyó que las estrategias creadas funcionaron como facilitadoras para la creación de un espacio público para el debate y la acción participativa en ocupaciones colectivas, atribuyendo sentidos de comunidad como capital social colectivo.

PALABRAS CLAVES

Capital social; Participación de la comunidad; Desarrollo local; Ocupaciones colectivas; Terapia Ocupacional.

¹ Terapeuta Ocupacional formado por el Centro Universitario São Camilo de São Paulo Doctor y Maestro en Ciencia de la Salud por la Facultad de Medicina de ABC. Especializando en Proyectos Sociales y Políticas Públicas por la Facultad Senac de São Paulo. Profesor adjunto del Departamento de Terapia Ocupacional de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Río de Janeiro, UFRJ, Brasil. Perfil Google scholar: <https://scholar.google.com.br/citations?user=7PRyurMAAAAJ&hl=pt-BR> ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3108-2224>. Rua Botucatu, 76 fundos, apto 302, Grajaú, Rio de Janeiro, RJ – Brasil. Código postal: 20541-340. Teléfono 55 21 98169-8089. toobiis@gmail.com



ABSTRACT

This article analyzes the forms, functions and meanings of the occupational participation of older adults during activities in a local development program. An Action Research was carried out with 11 elderly people living in a residential village in the interior of the state of São Paulo, Brazil, during 7 days of July 2013. The experiences were analyzed using inductive methods and the perspectives of Occupational Science and the Interdisciplinary Model of Local Development. For this purpose, a documentary record was created about the processes carried out, as well as the experiences and opinions of the elderly, students and representatives of the public power of the city. As results, it was identified that the strategies in Occupational Therapy in local development facilitated the participation of the elderly in activities in the public space of the village, allowing a greater sense of community. It was concluded that the strategies created worked as facilitators for the creation of a public space for debate and participatory action in collective occupations, attributing senses of community as collective social capital.

KEYWORDS

Social capital; Community participation; Local development; Collective occupations; Occupational therapy.

Recepcionado: 08/02/2018

Aceptado: 21/06/2018

INTRODUCCIÓN

La participación ocupacional comprende, según Galvaan (2010, 2012), el compromiso y los sentidos de la participación en las actividades de la vida cotidiana, en la cual la acción humana es siempre relacional al ambiente.

Comprendiendo que determinadas poblaciones son impedidas de su participación en actividades de la vida cotidiana, por cuestiones relacionadas con las vulnerabilidades y estigmas atribuidos a su conformación macroestructural económico-social, se considera la concepción de *ocupaciones colectivas*, desde un abordaje epistemológico en los estudios de la Ciencia Ocupacional, a fin de superar los paradigmas que focalizan las experiencias vulnerables o no, exclusivamente individuales.

De este modo, se genera una comprensión más compleja sobre la realidad y los procesos de intervenciones terapéuticas ocupacionales que se focalizan en la justicia ocupacional (Kinsella, 2012), inmersa en la dimensión pública y colectiva.

Para Townsend y Marval (2013) las injusticias ocupacionales, comprendidas como las privaciones en la participación en las actividades de la vida cotidiana, restringen el pleno desarrollo de las personas y su reconocimiento pleno como humanas, y limitan la producción de significados ocupacionales en el contexto colectivo y social.

En este sentido, las ocupaciones colectivas, según Ramundongo y Kronenberg (2013) son:

Ocupaciones que involucran a individuos, grupos, comunidades y/o sociedades en contextos cotidianos; éstas pueden reflejar una intención para la cohesión social o disfunción y/o avance o aversión hacia un bien común. Las ocupaciones colectivas pueden tener consecuencias que benefician a algunas poblaciones y otras no. La definición que proponemos supone la importancia de la intencionalidad en el compromiso humano colectivo. El "bien común", sin embargo, es controvertido, exigiendo un proceso social de consenso que, por sí mismo, pueda reflejar la ocupación humana colectiva; como la participación pública en referendos o encuadramientos políticos dentro de una determinada sociedad (p.8, traducción propia).

Esta concepción se asocia a los supuestos del Modelo Interdisciplinario de Desarrollo Local, que comprende la expansión de libertades a través de la construcción de proyectos colectivos, públicos, a partir de la relación mutua entre sociedad civil y Estado (Dowbor, 1994).

En lo que se refiere a la Terapia Ocupacional, según Correia (2017) la orientación del modelo Interdisciplinario de Desarrollo Local (MIDL) permite la construcción de un raciocinio en el que las ocupaciones son analizadas y utilizadas como unidades de comprensión, al mismo tiempo que instrumentos de intervención junto a colectivos de diversos segmentos, esto con el fin de facilitar la participación de los sujetos involucrados en actividades que permitan la producción y el desarrollo de proyectos colectivos para hacer frente a sus problemas de la vida local. Que en este sentido, se refiere a las amenazas y/o vulnerabilidades que rompen la cohesión de sus redes de apoyo social (Correia & Rocha, 2016), produciendo injusticias ocupacionales, como barreras para la participación ocupacional.

Siendo la red de apoyo social un constructo que informa a la organización respecto a las fuerzas y las dinámicas entre las estructuras sociales cotidianas y los vínculos de participación que se establecen entre sujetos y estructuras (Marques, 2004), éstas, según Correia (2017) se dan a través de la participación como producción de significados colectivos en ocupaciones cotidianas.

Como afirma Granovetter (2007), las redes sociales producen apoyos (o soportes) para el establecimiento de la vida cotidiana productiva, social, cultural, económica entre otras. En este sentido, los apoyos sociales dependen de las interrelaciones entre individuos, principalmente en aquellas en que hay vínculos de reciprocidad. La reciprocidad, desde una mirada propuesta por Galvaan (2010), comprende la mutua relación simétrica o asimétrica de correspondencia sobre lo que se hace, cómo se hace, dónde se hace y los sentidos y valores de la acción humana.

Para ello, es necesario que los individuos estén inmersos, "embeddeness" (Granovetter, 2007, p. 3), en una misma atmósfera cotidiana de percepciones, de compartir conocimientos y hacer en conjunto para que la reciprocidad se establezca como una inversión necesaria, o una intencionalidad, a fin de emerger y mantener un colectivo como capital social (Higgins, 2005).



De esta manera, se mantiene la cohesión de la red de apoyo social convirtiéndose en un instrumento socialmente útil para el enfrentamiento de los problemas locales (Smith, 2013).

Así, a partir de las “perspectivas de la Ciencia Ocupacional” (Galvaan, 2010, p. vi) y del Desarrollo Local, este estudio tiene como objetivo analizar los significados de la participación ocupacional de adultos mayores, a partir de la construcción de estrategias en desarrollo local participativo.

MÉTODO

Este estudio aborda parte de los datos originales e inéditos de una investigación de doctorado en Ciencias de la Salud y Desarrollo Local, tomando como diseño la Investigación Acción, del tipo cualitativo, y métodos inductivos, para analizar la participación de adultos mayores en acciones de desarrollo local, durante un proyecto de extensión que ocurrió entre enero de 2011 y julio de 2016, en una villa residencial, ubicada en la ciudad de Itapeva, interior del estado de San Pablo (Brasil).

La Investigación Acción en Desarrollo Local consiste en un tipo de investigación que se preocupa en producir conocimiento y utilizarlo tanto para el desarrollo de conciencia crítica sobre la realidad vivida, como una estrategia para la creación de acciones de enfrentamiento de las problemáticas locales (Dionne, 2007).

Así, se analizaron las experiencias de participación ocupacional de 11 personas mayores, durante 7 días del mes de julio de 2013 a partir de los registros documentales de campo de investigación, que informaron las acciones iniciales en desarrollo local en la Villa Dignidade. Las análisis de los contenidos fueron orientados por el Modelo Interdisciplinario de Desarrollo Local (MIDL), el que comprende la participación de mutua ayuda entre la sociedad civil y el Estado para la construcción de proyectos de vida que minimicen las barreras de la participación y amplíen la calidad de vida de las personas (Ávila, 2000).

El proceso de análisis de la investigación fue organizado en tres partes. En la primera, fueron recolectadas informaciones sobre las redes de apoyo social de las personas mayores, por medio del registro de narrativas en el diagrama ecomapa.

El ecomapa, según Hartman (1978), es un diagrama solar que registra las percepciones de individuos y colectivos sobre las estructuras sociales del cotidiano inmediato y sus modos de participación en actividades, con personas y lugares, a fin de ofrecer un retrato sobre los soportes sociales y operar, como estrategia, en la comunicación entre sujetos de diversos segmentos y apoyar la construcción de proyectos de cuidado con base territorial (Agostinho, 2007). Los ecomapas se realizaron individualmente en visitas domiciliarias, con una duración media de 60 minutos.

Los datos obtenidos en el ecomapa fueron analizados por la metodología de Análisis de Redes Sociales (ARS) (Lemieux & Ouimet, 2004), que consistió en transponer las informaciones individuales obtenidas en el diagrama y producir un ecomapa representativo (Correia, 2014) de la población participante de la investigación.

En la segunda parte se utilizó el ecomapa representativo para crear categorías temáticas, asociada a estrategias de ruedas de conversación (Afonso & Abade, 2008), que compone el enfoque educativo de enseñanza en desarrollo local participativo (Correia, Costa & Akerman, 2017). Según los autores, el enfoque consiste en la creación y explotación de estrategias participativas para fomentar proyectos de vida colectiva y comprometer sujetos, de diversos segmentos, en agendas de tareas para el enfrentamiento de las cuestiones de vida local.

Las personas mayores fueron invitadas a participar en la rueda de conversación, que tuvo una duración de 3 horas. Se realizaron registros, en diario de campo, de las enunciaciones de los participantes respecto a sus implicaciones en el proceso de trabajo en desarrollo local. Estos registros compusieron el informe final de actividades, siendo el documento utilizado en esta investigación para extraer informaciones sobre las formas, funciones y significados de implicación en ocupaciones colectivas.

Según Costa (2017), respecto a las ocupaciones:

La forma se refiere a los aspectos que son directamente observables. La función se refiere al modo en que la ocupación influye en el desarrollo, la adaptación, la salud y la calidad de vida. Y el significado se refiere a la experiencia subjetiva de la participación en las ocupaciones, donde se atribuyen valores personales, culturales y sociales (p. 653).

En la tercera etapa se utilizó el abordaje de Análisis de Contenido (Bardin, 2016) específicamente los procedimientos de enunciación, correlación y categorización, que permitieron extraer informaciones implícitas sobre la participación ocupacional de los participantes de este estudio. El procedimiento de enunciación consistió en la lectura profunda del documento "informe final - Itapeva 03, jul / 13" (s.f), y de las anotaciones con respecto a las formas, funciones y significados de la participación ocupacional de las personas mayores durante el proceso de acciones para el desarrollo local participativo. A continuación, los enunciados fueron correlacionados semánticamente y extraída una categoría implícita que fue analizada, desde las perspectivas de la Ciencia Ocupacional y del modelo de Desarrollo Local.

Los criterios de inclusión de los participantes en la investigación fueron la disponibilidad en hacer el ecomapa y participar de las demás estrategias de la investigación acción. Y como criterio de exclusión presentar incapacidad o perjuicio cognitivo, que dificultase la comprensión del instrumento ecomapa. El estudio cumplió con las directrices brasileñas de la *Comissão Nacional de Ética em Pesquisa* (CONEP) cuando involucra a seres humanos, conforme la resolución n° 466/12, y fue aprobada por el Comité de Ética en Investigación de la *Faculdade de Medicina do ABC*, Brasil, bajo en el número 1.516.433 el 27/04/2016. Todos los participantes firmaron el consentimiento informado tanto para la recolección de datos como su publicitación científica.

RESULTADOS

Primera etapa: identificando los soportes sociales de los ancianos

De acuerdo con Correia (2017), la Terapia Ocupacional orientada por el enfoque de enseñanza en desarrollo local participativo consiste primero en la inmersión local. Esta estrategia se utiliza para que los profesionales establezcan relaciones cara a cara con los sujetos de determinado contexto, a partir de la inmersión (*embeddedness*, Granovetter, 2001) en sus actividades cotidianas. Para ello, se realizaron caminatas por el local, visitas domiciliarias en equipos, como también en los espacios de ocio, educación, salud, cultura, social entre otros.

La estrategia de inmersión permite al equipo la construcción del vínculo, a partir del reconocimiento, y en alguna medida, del territorio en que se va a actuar, así como de los líderes formales e informales, y de profesionales potenciales involucrados en acciones locales ya en marcha.

La estrategia de inmersión se empezó desde al primero día en la Villa Dignidad, y por más que el tiempo haya sido corto para considerar, por los aspectos antropológicos, una «inmersión», se considera en la Investigación Acción en Desarrollo Local que la inmersión comprende muchos momentos a lo largo del proceso de intervención y producción del conocimiento (Dionne, 2007).

Así, este primer contacto puede ser comprendido como el inicio de la inmersión. Las visitas fueron previamente programadas junto a la coordinadora del Centro de Referencia en Asistencia Social (CRAS) de la ciudad, responsable por el acompañamiento social de las personas mayores.

La Villa Dignidad es un proyecto de la Secretaría Estatal de Vivienda y de la Compañía de Desarrollo Habitacional y Urbano (CDHU) de Brasil, involucrando a otros sectores como Obras y Planificación, Cultura y Asistencia Social. Implementado en febrero de 2011, la villa posee 18 casas, planificadas conforme a las directrices del Diseño Universal, siendo destinadas a personas mayores a partir de 60 años de edad, sin vínculos familiares sólidos, o en situación de vulnerabilidad, que ganen como máximo hasta dos salarios mínimos brasileños y posean autonomía e independencia en las actividades de vida diaria (Prefeitura de Itapeva, 2010). Las personas mayores son registradas y acompañadas por el CRAS, y también deben estar inscritos en el Consejo Municipal de las personas mayores de la ciudad de Itapeva.

En el centro de la villa hay un salón comunitario, donde se realizan fiestas, reuniones y atenciones por profesionales de salud. Sin embargo, es poco utilizado por los residentes, que prefieren mantener sus ocupaciones diarias de forma individual.

En el segundo día se realizaron las visitas domiciliarias para la construcción de los ecomapas. Así, de las 18 casas, se visitaron 10, siendo que 2 estaban deshabitadas y en 6 los residentes no se encontraban presentes.

La construcción del ecomapa se dio a partir de conversaciones abiertas con 11 adultos mayores, aunque en una de las casas el ecomapa fue construido por una pareja. Ninguna persona fue excluida de la investigación. Las conversaciones fueron alrededor de las estructuras sociales percibidas por los participantes en su vida cotidiana, tanto en el pasado y como el presente.

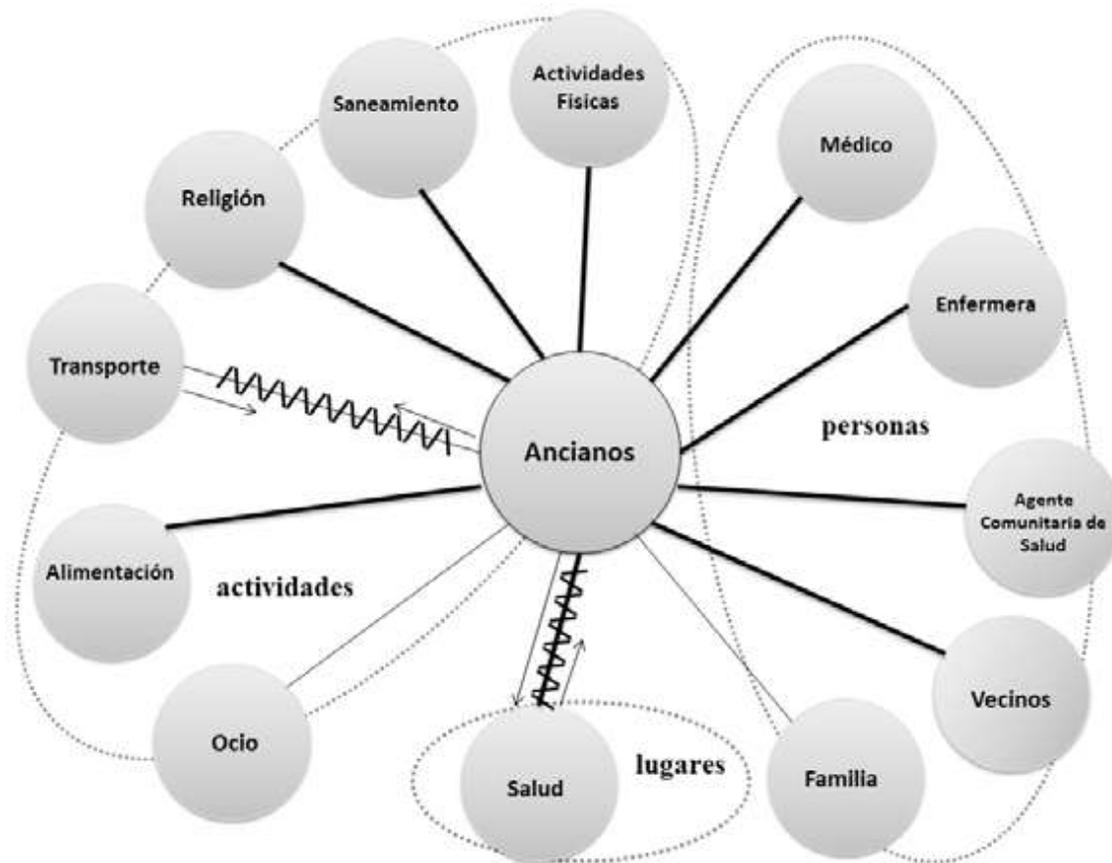
Las estructuras sociales, según Hartman (1978), consisten en las actividades, personas y lugares que individuos y colectivos participan en su día a día. De acuerdo con la autora, el ecomapa es una metáfora de las relaciones ecológicas más amplias y complejas, a fin de retratar, en un simple pedazo de papel, una fotografía momen-

tánea para incentivar la producción reflexiva sobre la participación en las redes sociales de soporte.

Así, se produjeron 10 ecomapas. Siendo 8 mujeres y 3 hombres, con una media de 62 años de edad entre las mujeres y 61 años de edad entre los hombres, todos jubilados en la época.

Después de la construcción de los ecomapas individuales, fue construido el ecomapa representativo de los participantes, a partir de la metodología de Análisis de Redes Sociales – ARS (Lemieux & Ouimet, 2004; Correia, 2014), como se muestra en la figura 1.

FIGURA 1 ECOMAPA REPRESENTATIVO DE LAS PERSONAS MAYORES DE LA VILLA DIGNIDAD



FUENTE: DE LOS AUTORES

Para Lemieux y Ouimet (2004) la metodología de ARS consiste en la sistematización de datos que informen la estructuración y dinámicas de redes sociales entre colectivos de un determinado contexto local. Para los autores, eso comprende procedimientos metodológicos egocéntricos porque las percepciones de los individuos y colectivos sobre los tipos de estructuras y vínculos en su cotidiano inmediato son aprehendidos y expresados por la memoria.

De esta forma, se verifica en el ecomapa representativo de las personas mayores de la Villa Dignidad que los códigos entre el sujeto central (personas mayores = colectivo) y las estructuras sociales (personas, actividades y lugares de lo cotidiano inmediato) representaron la calidad y las dinámicas relacionadas con la participación ocupacional. Según Calix (2004) y Correia (2014) los rasgos gruesos y finos significan vínculo de fuerte y débil importancia respectivamente. Los códigos de *zig-zag* sobre los vínculos de importancia comprenden algún tipo de relación conflictiva, que puede ser representada por alguna problemática (negativa), o incluso una cuestión intermitente (positiva). Aún más, existe el código de relación interrumpido, representado por dos rasgos en diagonal (/), y las flechas grande y pequeña, que significan altos y bajos esfuerzos en la participación respectivamente. Las flechas informan los esfuerzos, del orden afectivo, financiero, social y/o intelectual, necesario para fomentar la reciprocidad de la relación.

De esta forma, se identificó en el ecomapa representativo que mayoritariamente se trataba de una red social de soporte con vínculos de fuerte importancia y pocas inversiones recíprocas de las personas mayores de la Villa Dignidad.

En las estructuras relacionadas con las actividades de transporte y ocio, y con personas relacionadas con la familia, los vínculos fueron de poca importancia.

Se identifican relaciones conflictivas entre los participantes y las estructuras relacionadas con el transporte y unidad de salud, este último específicamente relacionado al lugar. En estas estructuras también se identifican las dos únicas relaciones de inversión, siendo en la estructura transporte una relación recíproca de pequeña inversión, y en la de salud un gran esfuerzo por parte de los ancianos y poco esfuerzo en relación a la salud, siendo ésta una relación asimétrica que debilita los vínculos de importancia y reciprocidad.

Segunda etapa: la construcción del proyecto de vida colectiva

Se realizaron dos ruedas de conversación, en el tercer y cuarto día de actuación. Las invitaciones se hicieron siempre al final de la construcción del ecomapa y un afiche de invitación fue fijado en el salón comunitario, informando los días y horarios. Ambas ruedas contaron con la participación de las 11 personas mayores y la presencia de la trabajadora social, coordinadora del CRAS de la ciudad de Itapeva. La estrategia de la rueda de conversación consistió en debatir las estructuras sociales del ecomapa en profundidad de forma colectiva, y tras el debate se incluyeron estructuras que fueron identificadas por los participantes como problemas a ser resueltos, convirtiéndose en las metas del proyecto de vida colectiva.

En el enfoque de enseñanza de desarrollo local participativo, las ruedas de conversación son importantes estrategias para reunir personas de diferentes segmentos sociales y, por el propio formato en rueda, posibilitar que las personas dialoguen de forma horizontal.

Según Correia (2014, 2017) y Afonso y Abade (2008) la rueda de conversación necesita ser tematizada, por lo que no es un espacio en el que el debate surge aleatoriamente, sino que se trata de diálogos orientados por temáticas previamente definidas durante las estrategias de inmersión y del mapeo de las redes de apoyo social.

En la ocasión, los habitantes de Villa Dignidad identificaron las siguientes estructuras sociales/temáticas: convivencia con la vecindad, salud, ocio, actividades físicas, transporte, familia, religión, relación con el profesional de medicina, enfermería y ACS (Agente Comunitario de Salud), alimentación y saneamiento básico (figura 1), y que se debatieron ampliamente. Los trechos a continuación, retirados del "Informe final de actividades-Itapeva 03, jul/13" (s.f) sintetizan los enunciados debatidos entre los ancianos respecto a las estructuras sociales identificadas en el ecomapa.

Hay poca o ninguna actuación del Núcleo de Apoyo a la Salud de la Familia (NASF), del Programa de Salud de la Familia (PSF), de los Agentes Comunitarios de Salud (ACS) y del Equipo Médico y de Enfermería. Se ha



informado que en algunas casas no hay visitas de los ACS desde hace algún tiempo, el médico comparece cada 3 meses y el equipo de enfermería cada 60 días para distribuir medicamentos.

Se observa que la mayoría practica actividades religiosas, mayoritariamente la católica.

Se percibió que la relación entre algunos vecinos es buena, habiendo pocos conflictos. Al mismo tiempo, se observa que la comunidad no actúa de manera integrada en la búsqueda de mejoras y soluciones en los problemas de la villa.

Se observa que la mayoría practica actividades de ocio y entretenimiento principalmente cuando hay presencia de personas o equipos proponiendo actividades dentro de la Villa. Hay casos de residentes que dejaron de practicar actividades y constataron la monotonía de la Villa. La mayoría dejó de practicar ejercicios físicos, incluyendo los rutinarios, como caminatas debido a limitaciones físicas. Hay habitantes que no practican ejercicios físicos, y hay quienes practican con dificultades.

La insatisfacción con la seguridad de la villa es grande. Ya que no hay vigilancia, quedando los ancianos vulnerables a la violencia. Además, no hay un sistema de comunicación interna, como intercomunicadores o timbres, y con ello quedan expuestos a riesgos, ya que necesitan desplazarse hasta la puerta para recibir las visitas sin saber quién realmente está llamando.

En relación al transporte, algunos residentes informaron que sienten dificultades, en su mayoría debido a limitaciones visuales y de locomoción. También hay informes de que el sistema de autobuses es ineficaz.

Sobre los familiares, la mayoría informa que tienen una buena relación, recibiendo visitas con frecuencia. También hay residentes que no poseen más familia.

El equipo mediaba el diálogo, para permitir que todos tuvieran la oportunidad de expresarse, cuidando el tiempo y manejando los conflictos que surgían. A lo largo de las conversaciones el equipo registraba la frecuencia de las participaciones, a fin de identificar las palabras clave que surgían con sentidos relacionados con las cuestiones de vida local. Todas las palabras eran fijadas en la pared del salón comunitario, visibles para todos, y marcando la frecuencia. Al final de la rueda, el equipo organizó todas las palabras fijadas e identificó dos cuestiones principales a lo largo del debate: “comunicación” y “papeles y responsabilidades”.

La comunicación surgió como una de las principales quejas y estuvieron relacionadas con las dificultades de desarrollar habilidades de comunicación entre los moradores y de los residentes con el CRAS, una vez que señalaban durante la rueda que se sentían incomprendidos cuando querían exponer alguna idea, opinión o quejas. En el mismo sentido, esto desveló otra importante queja que fue la falta de comprensión sobre los papeles y responsabilidades tanto de los residentes y de los profesionales del CRAS para solucionar problemas diarios de la Villa (doc. Informe final de actividades-Itapeva- 03, jul / 13, s/f).

En el segundo día, una hora del período de la rueda de conversación fue destinada a retomar las percepciones sobre la conversación del día anterior. Movilizados por el cierre de las palabras clave, las personas mayores fueron invitadas a pensar cuáles serían las estrategias posibles para solucionar las cuestiones identificadas. Para ello, los participantes junto a la trabajadora social conversaron, a fin de comprender tales cuestiones como legítimas al grupo, y luego recordar posibles estrategias ya experimentadas en el cotidiano de la villa.

Los participantes levantaron una serie de situaciones ocurridas en el día a día, como por ejemplo, un cartel que era fijado en el salón comunitario, por un ACS, informando los días de visitas de los profesionales de Medicina y Enfermería de la ESF, para recordar las agendas de consulta. Al mismo tiempo, fueron capaces de identificar las problemáticas de las estrategias, como por ejemplo cuando los profesionales faltaban o las fechas eran modificadas, no habiendo comunicación previa, haciendo

que las personas mayores se desorganizaran temporalmente, y consecuentemente responsabilizando a otros profesionales, como la trabajadora social. Este evento generaba sentimientos de disminución de la autonomía y del control sobre sus propias actividades.

Así, comprendiendo que las demandas sobre la comunicación, los papeles y responsabilidades en un sentido más amplio, expresaban las relaciones de los participantes con sus redes de apoyos sociales. Luego, el equipo propuso otro encuentro, dos días después de la rueda de conversación, para que el grupo organizara las estrategias planteadas y analizó aquellas que presentaron alguna problemática.

La construcción del proyecto de vida colectiva

En la rueda de conversación, el equipo fijó dos carteles en el salón comunitario, cada uno destacando los objetivos del proyecto de vida colectiva, siendo ellos: (i) "Ampliar y mejorar la comunicación y aproximación entre las personas mayores en todas las esferas de relación con los funcionarios públicos que trabajan en la Villa Dignidad " y (ii) " Clarificar las funciones de cada funcionario público responsable de satisfacer las demandas de la Villa "(doc. informe final de actividades -. Itapeva 03 julio/13).

De esta forma, se plantearon tres grandes estrategias que surgieron de las experiencias entre los participantes: (i) la aplicación de una encuesta individual (anexo I), que sería utilizada por algún profesional del CRAS, a fin de identificar las principales demandas de los habitantes y servir de contenido para mediar, apoyar y acompañar la implicación en las estrategias; (ii) una tabla de tareas colectivas, a ser fijada en el salón comunitario de la Villa; y (iii) reuniones mensuales para discusión de las pautas identificadas en las encuestas y en la tabla.

La encuesta propuso identificar el nivel de satisfacción de los habitantes en relación a los aspectos: salud, seguridad, transporte y ocio, además de un espacio libre para que el habitante pudiera exponer sus sugerencias, quejas y elogios. Las preguntas eran directas, habiendo un espacio para sugerir acciones que no fueran contempladas en las preguntas anteriores. Las respuestas de las encuestas intencionalmente ofrecieron apoyo para el levantamiento de pautas a ser discutidas en reuniones, y se respetó, como exigencia de los participan-

tes, la comunicación, primero en el ámbito individual y después colectivo.

A partir de los resultados más críticos y/o urgentes señalados en la encuesta, los organismos públicos responsables tendrían más informaciones para saber en qué estructuras actuar.

La tabla fijada en el salón comunitario, como se muestra en la figura 2, contó con las fechas previstas para las reuniones mensuales, además de las pautas y de las soluciones propuestas a cada demanda, así como el registro de los participantes. En la tabla, había una columna destacando cada mes del año para describir las proyecciones, a fin de que todos pudieran tener conocimiento del progreso de cada solicitud, así como sus modificaciones. Si una demanda no se resuelve hasta la próxima reunión, ésta permanecería como pauta pendiente. Después de la resolución, se marcaría en la tabla con un x la finalización del proceso.

Alrededor de la tabla se colocaron carteles con el nombre de los principales servicios de la red de salud, social, previsional y de obras, seguidos de sus objetivos generales y principales contactos telefónicos. Esta estrategia sirvió para que, en el momento de la construcción de los encaminamientos sobre las demandas, estas informaciones fueran utilizadas para identificar los papeles de las instituciones responsables.

FIGURA 2 ESTRATEGIA PARA LA ORGANIZACIÓN DE LAS TAREAS DEL PROYECTO DE VIDA COLECTIVA.



FONTE: DOC. INFORME FINAL DE ACTIVIDADES - ITAPEVA - 03, JUL/13, S/F.



Después de la finalización de la actuación del equipo, las personas mayores, junto a la trabajadora social, se encargaron de ejecutar las propuestas construidas colectivamente. Así, como se presentó en la tabla 1, se recolecta información sobre las demandas, los plazos y los caminos deliberados en las reuniones que ocurrieron

durante el segundo semestre de 2013 e inicio de 2014. No cabrá aquí contextualizar y justificar las demandas, pero es importante explicitar la producción de las estrategias y las formas de participación en el proyecto de vida colectiva.

TABLA 1 TAREAS DEL PROYECTO DE VIDA COLECTIVA - ESTRATEGIA DE ORGANIZACIÓN DE DEMANDAS, PLAZOS Y EN-CAMINAMIENTOS ENTRE 2013 Y 2014

	DEMANDA 1	DEMANDA 2	DEMANDA 3	PARTICIPANTES	PROYECCIONES
Agosto 2013	Implantación del Programa de Atención al Anciano (PAI)	Aumentar la actuación del Núcleo de Apoyo a la Salud de la Familia (NASF) X		Trabajadora social, coordinación del NASF y ancianos	Visita de ACS una vez por semana en la casa de todos los residentes para identificar las demandas y compartir con el equipo multiprofesional
Septiembre 2013	Instalar sistema de interfonos entre el área externa e interna, y timbres para comunicación interna	Presencia de un vigilante a tiempo completo	Pendientes del mes de agosto.	Secretaría de Obras, Asistencia Social y Ancianos	
Octubre 2013	Disponer el acceso de las computadoras presentes en el salón comunitario X	Pendientes del mes de agosto.	Pendientes del mes de septiembre	Secretaría de Asistencia Social y Ancianos	Contratación por el CRAS de profesor de informática, dos veces por semana.
Noviembre 2013	Disponer de líneas telefónicas en la villa X	Ídem.	Ídem.	Secretaría de Asistencia Social y Ancianos	Instalación de teléfono público
Diciembre 2013	Consulta médica una vez al mes para todos los residentes	Ídem.	Ídem.	Trabajadora social, Coordinación del NASF y ancianos	
Enero 2014	Autorización de la Secretaría de Vivienda para tener un cuidador junto a morador acamado X	Ídem.	Pendencia del mes de diciembre	Secretaría de Asistencia Social y Ancianos	Transferencia del residente a una institución de larga duración

Febrero 2014	Transporte garantizado para los residentes con limitaciones que necesitan de locomoción hasta la Unidad de Salud o al Hospital	Ídem.	Ídem.	Secretaría de Transportes, Secretaría de Asistencia Social y Ancianos	
Marzo 2014	Equipo de enfermería cada 15 días para clasificación y evaluación de ancianos, con control de sus enfermedades crónicas	Pendientes del mes de septiembre	Ídem.	Trabajadora social, coordinación del NASF y ancianos	Implantación del PAI. X
Abril 2014	Presencia de un profesional para acompañar directamente las acciones en Villa Dignidad X	Ídem.	Ídem.	Secretaría de Asistencia Social y Ancianos	Contratación de una profesional de nivel medio para acompañar el desarrollo de las acciones propuestas, por la perspectiva del proyecto de vida colectiva
Mayo 2014	Presencia de un líder comunitario, elegido entre los ancianos para promover reuniones en favor de las mejoras de la Villa	Ídem.	Ídem.	Ancianos, Trabajadora social y profesional técnico	
Junio 2014	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i
Julio 2014	s/i	s/i	s/i	s/i	s/i

LEYENDA: s/i – SIN INFORMACIONES



Se verificó que las demandas a lo largo del segundo semestre de 2013 fueron enumeradas, según las informaciones generadas por los cuestionarios y orientadas por las estructuras identificadas en el ecomapa. En este período, sólo tres metas fueron encaminadas, verificando en los meses consecutivos la acumulación de pendientes. Sin embargo, se observa la expresiva participación de agentes del poder público en el reparto de las tareas. Esto destaca el expresivo compromiso entre las personas mayores y agentes del poder público en el reparto de las tareas en el proyecto de vida local. Las habilidades desarrolladas a lo largo del tiempo fueron posibilitando la aprehensión de capacidades para la comunicación, mediación e interrelación, que pasaron a expresar demandas más críticas, objetivas y posibles de operacionalización. Se destaca que a lo largo del proceso personas mayores demandaron la formalización de un liderazgo local, para reportar las voces de los habitantes y la representatividad ante el poder público. Sin embargo, esta demanda, en la época, contrastó con la baja percepción de las personas mayores en reconocerse y sentirse competentes en esta función, lo que hasta el final del primer semestre de 2014, no había tenido resultado.

Tercera etapa: ocupaciones colectivas y los sentidos de comunidad como capital social colectivo

En los procesos de enseñanza en desarrollo local participativo en la Villa Dignidad se observó que el compromiso de los ancianos, así como de la trabajadora social y de otros representantes del poder público, en las tareas del proyecto de vida colectiva, posibilitó la construcción de los sentidos sobre la participación en las ocupaciones colectivas. A continuación, se presentan algunos enunciados que ejemplifican la producción de estos sentidos, organizados según las formas, las funciones y los significados de la participación ocupacional.

La forma de la participación ocupacional colectiva:

El proyecto de vida colectiva, según Correia (2017) puede ser comprendido como una actividad humana pública, central en el enfoque de enseñanza de desarrollo local participativo. Y como las demás actividades de la vida, también está compuesta por una serie de tareas que exige diversas habilidades para el desarrollo, su com-

promiso y desempeño, como el uso y la apropiación del tiempo y las materialidades del ambiente.

“Aquí la gente vive en una comunidad, ¿sí?, tiene que hacer las fiestas, decidir sobre lo que va a ser concertado, comprar un material, cuidar del jardín... vivir aquí no es sólo quedarse dentro de mi casa... Yo tengo mis actividades, pero tiene las que son de todos los moradores, ahí la gente tiene que estar comprometida, no... yo pienso así...” (residente 3 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul/13,s.f).

“Mira, incluso teniendo un salón comunitario, la gente no se dedica tanto a hacer las cosas juntos, la gente se queda muy dependiente de la alcaldía, de la trabajadora social ... pero esa propuesta que ustedes trajeron de la tabla con los problemas de aquí, las reuniones en rueda y tener alguien que nos apoye, es lo que queremos, porque queremos muchas cosas y decidir entre toda la gente es difícil... pero está siendo bueno hacer esto con todos los vecinos juntos” (residente 1 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul/13,s.f).

En los enunciados se identificó que las formas ocupacionales comprendieron, como argumenta Costa (2017) el universo objetivo de los eventos, del tiempo y de las actividades realizadas o que se desea realizar. Las personas mayores relacionaron las formas ocupacionales tanto en las actividades del día a día de la villa, el ocio, las fiestas, el uso de computadoras, el cuidado con el jardín, entre otras, como en la forma de aprendizaje en las relaciones institucionales y de vecindad relacionadas con el proyecto de vida colectiva.

Las funciones ocupacionales en el compromiso colectivo en la red de apoyo social

Las ocupaciones influyen en los colectivos y viceversa, a partir de las funciones que se ofrecen para la adaptación en el contexto de demandas que pueden facilitar o restringir la participación (Ramundongo & Kronenberg, 2013).

En consonancia con lo que afirma Costa (2017), a partir de los pensamientos de Wilcock (1993), las funciones de la ocupación comprenden la provisión de las necesidades individuales y colectivas, sean aquellas más inmediatas al cuerpo, como su subsistencia, desde las más complejas relacionadas las estructuras sociales para interactuar con el medio ambiente, como las tecnologías, los lugares y los sistemas políticos.

“Eso que ustedes están proponiendo con nosotros ayuda a saber quién debe hacer lo que es. Saber cómo las cosas funcionan aquí en Itapeva, es todo un conocimiento no...” (residente 9 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul /13, s.f).

“Me gusta ejercitar y salir con mis amigas de CRAS, pero la gente necesita la estructura de la alcaldía, tener el transporte, tener un profesor para enseñar a hacer ejercicios, tener más fiestas para las personas mayores aquí en la ciudad, porque yo también quiero divertirme (risas)” (residente 7 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul /13, s.f).

“La gente no piensa en la persona mayor, que ella es ciudadano también, la gente está viva y puede hacer un montón de cosas, tal vez lleve un poco más de tiempo, pero tiene que ejercitar la paciencia de las personas, sentarse aquí en reunión, esa rueda aquí, coloca a la gente más activa, para hablar, eso que la gente está haciendo aquí es ciudadanía no, yo pienso así” (residente 3 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul /13, s.f).

En los enunciados de las personas mayores, se verifican las intencionalidades de la participación ocupacional relacionadas con la producción de conocimiento, bienestar, entretenimiento y ciudadanía. Esto revela una discusión importante, como propone Ramugondo y Kronenberg (2013), en la que la participación en ocupaciones colectivas trasciende las funciones e intencionalidades meramente relacionadas a la salud, pues los factores que contribuyen a la participación en las actividades cotidianas no se encierran en el cuerpo, pero involucra también los significados de las estructu-

ras económicas, de transporte, educación, culturales, ecológicas entre otras.

En asociación, para Félix et al (2009) el desarrollo local participativo comprende una serie de estrategias que estimulan el compromiso de colectivos en actividades que son comunes al bien del propio colectivo. La fuerza generada en los procesos construidos amplía la conciencia crítica y el valor de uso social de sus recursos locales de forma más amplia, que son, o deberían ser en alguna medida, ofrecidas por el Estado, como garantías de la ciudadanía, promoviendo la justicia ocupacional.

La función de la participación ocupacional se aproxima a lo que afirma Sen (2000, 2011) sobre la garantía de derechos y oportunidades sociales, ofrecidas, creadas y operadas, a partir de la relación mutua entre Estado y sociedad civil, respetando la institucionalidad y diferenciación de cada papel como un organismo necesario para que colectivos y naciones puedan construir sus trayectorias de vida según las razones que se justifiquen cabales y deseables para la expansión de sus libertades y del aumento de la calidad de vida como ideas de justicia.

En este sentido, como argumentan Ramugondo y Kronenberg (2013) las ocupaciones colectivas expresan la producción de un conocimiento “sobre nosotros”, o sea, aquellas actividades efectuadas y que forman el tejido social para la participación en actividades públicas.

Los significados de la participación ocupacional colectiva: la comunidad como capital social colectivo

De acuerdo con Costa (2017) los significados ocupacionales corresponden al modo en que las historias individuales se cruzan y pasan a influenciar las condiciones previas de las personas, estimulando otras y nuevas formas de participación en ocupaciones. En este sentido, se verificó en los enunciados que el enfoque de enseñanza en desarrollo local participativo posibilitó la creación de un espacio público de debate y compromisos en nuevas actividades, expresando significados ocupacionales relacionados, mayoritariamente, a los sentidos de comunidad.



“Si la gente junta todo aquí, lo que el otro sabe hacer, ahí la cosa queda más fuerte entre nosotros” (residente 7 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul /13, s.f).

“Aquí en la villa da para trabajar juntos... yo hasta creo que la gente trabaja junto, a veces sólo no sabemos” (residente 8 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul /13, s.f).

“Este trabajo colectivo junta a la gente y la gente resuelve más fácil las cosas así, como una comunidad misma” (residente 3 – doc. Informe final de actividades - Itapeva - 03, jul /13, s.f).

La relación sobre los saberes y hacer del colectivo responde a un elemento central en el enfoque de enseñanza en desarrollo local participativo y es que los procesos de enseñanza-aprendizaje son un valor socialmente creado y aprehendido para producir algún conocimiento crítico sobre la realidad local y motivar la fuerza para el enfrentamiento de sus cuestiones (Anastasiou & Alves, 2005; Correia, 2017). Para Ávila (2002) existen asimetrías en las relaciones entre la sociedad civil y el Estado, representado por las políticas públicas, equipamientos asistenciales y profesionales, que configuran trayectorias burocratizadas y códigos de comunicación ininteligibles que se han embarcado en el pleno desarrollo. Para ello, es importante, según Someck (2008) reconocer y valorar que las dimensiones locales y sus colectivos estructuran y dinamizan redes de saberes y hechos que les ofrecen, en alguna medida, apoyo social.

La construcción de los soportes sociales, según la autora, como también en las afirmaciones de Ávila (2012) y D'Araújo (2010) son procesos educativos que conforman conocimiento como la fuerza de un colectivo, que pueden ser producidos por la asociación entre agentes locales y externos en una determinada dimensión territorial. Sobre las afirmaciones de los autores, esta fuerza puede ser comprendida como capital social colectivo.

Durston (2012) comprende capital social colectivo como un bien inmaterial que fortalece el poder de grupos, principalmente aquellos en situaciones de mayor vulnerabilidad física, emocional, económica y social, para

operar, de forma más orgánica y democrática, la gestión de la vida local.

El capital social colectivo, según Durston (2012, 1994), conforma los saberes y hechos valorados en la historia de un determinado grupo, que comparte situaciones cotidianas comunes que actúan en la construcción de sus identidades sociales, en el sentimiento de pertenencia a un grupo, en la solidaridad y mutua-ayuda para enfrentar amenazas que tienden a romper con la cohesión de sus redes de apoyo social.

El crecimiento y el fortalecimiento del capital social colectivo se reflejan en el aumento de la calidad de vida, en la expansión de las oportunidades sociales, en el crecimiento económico con mayor distribución equiparada de ganancias y gastos y, principalmente, en la producción de conocimiento crítico sobre la realidad vivida y sobre el poder de transformarla con mayor emancipación.

A diferencia de las teorías, como las identificadas en los clásicos de Putman (1993) y Coleman (1988, 1994), que enfocan el capital social como un instrumento de producción colectiva para el uso individual, especialmente para el crecimiento económico más democrático entre instituciones formales e informales, el capital social colectivo es un bien producido e instrumentalizado por el propio colectivo. Esto implica decir, según Durston (2012), que lo que se produce en las relaciones entre colectivos y sus estructuras cotidianas no poseen diferencias, o puntos polarizados, sino un conjunto que conforma un activo, es decir, una fuerza estructural y dinámica que moviliza un determinado colectivo para beneficiar el desarrollo local.

En este sentido, el capital social colectivo no es algo constante y perenne, sino flotante e intermitente. Y emerge como acción colectiva, a partir de la toma de conciencia crítica sobre las amenazas de la cohesión de la red social.

Para Souza (1978) el colectivo sólo se reconoce como tal cuando determinadas cuestiones que vulneran la vida cotidiana sólo pueden ser resueltas por el propio colectivo, pues su mantenimiento y existencia dependen de lo que surge de sus activos cotidianos.

CONCLUSIÓN

A partir de los datos analizados de la Investigación Acción en Desarrollo Local junto a las personas mayores de Villa Dignidad, el sentido de la participación ocupacional correspondió a la producción y uso de capital social colectivo en cuanto a sentidos de comunidad. Estos estuvieron directamente relacionados con las funciones, las formas y los significados ocupacionales asignados por los participantes durante la experiencia de los procesos de enseñanza en desarrollo local participativo.

Tal conclusión evidencia la importancia de intervenciones en Terapia Ocupacional que favorezcan la participación de colectivos, a partir de procesos educativos bien sistematizados y abiertos lo suficiente para aprehender los contenidos de la realidad, identificar sus problemas para operar para una serie de propuestas para su enfrentamiento y producir sentidos de pertenencia y poder sobre la gestión de la vida local.

Las redes de saberes y hechos mutuamente producidos por los agentes, internos y externos a la Villa Dignidad, conformaron una atmósfera cotidiana de inmersión que propicia la creación y explotación de estrategias, como los ecomapas, las ruedas de conversación, la encuesta, la tabla de programación de demandas y las reuniones mensuales, como tareas de una nueva actividad pública relacionada con el proyecto de vida colectiva, que designó un área ocupacional involucrada con la participación comunitaria.

Esta investigación contribuye, en alguna medida, a la profundización del constructo de capital social colectivo para las acciones de Terapia Ocupacional, mientras que un sentido de comunidad que puede orientar la producción de nuevos modelos y enfoques sostenidos en demandas de colectivos dimensionados territorialmente.

Tal aporte apunta a la cuestión de los usos corrientes e históricos de paradigmas comunitarios, principalmente aquellos que comprenden, veladamente, la comunidad como una dimensión física del territorio cotidiano, donde personas mayoritariamente pobres se interrelacionan de forma ingenua y novelada. Este estudio contribuye a colocar a la comunidad como una unidad de análisis abierta, para que sean posibles los diálogos entre las experiencias del campo y las teorías, para favorecer el cambio y las significaciones de paradigmas tanto de la vida local de colectivos como de los constructos científicos.

Hay limitaciones presentes en este estudio, como el recorte propuesto en los datos y en el seguimiento de la Investigación Acción. Obviamente, muchos procesos sucedieron después de 2013, y que están, aún hoy, en procesos de investigación e intervención, y que se espera el compartir los conocimientos producidos en el futuro. También, como limitación del estudio, se reconoce que habría sido importante la profundización de las narrativas de las personas mayores, a fin de identificar, con mayor precisión, los sentidos producidos, así como acompañar las transformaciones discursivas y las formas de su implicación ocupacional. El corto período de actuación del equipo imposibilitó una planificación más efectiva. Sin embargo, se planteó después de esta experiencia la necesidad de utilizar otros procedimientos metodológicos como itinerarios de entrevista, imágenes, grupos focales y otras estrategias de mapeo de redes.

Otras investigaciones sobre las intervenciones de la Terapia Ocupacional orientadas por los estudios de la Ciencia Ocupacional asociadas al modelo de Desarrollo Local también están en marcha. Se espera que al pasar del tiempo se garantice mayor exactitud, consistencia terminológica, así como definición y delimitación del alcance del conocimiento, a fin de construir una comunidad epistémica y alcances concretos y objetivos de la Terapia Ocupacional en el Desarrollo Local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afonso, M. L. M. & Abade, F. L. (2008). *Para reinventar las ruedas*. Belo Horizonte, Rede de cidadania Mateus Afonso Medeiros-RECIMAM.
- Agostinho, M. (2007). *Ecomapa*. Revista Portuguesa de Clínica Geral (23), 327-330.
- Anastasiou, L. G. C., & Alves, L.P. (2004). *Procesos de enseñanza en la universidad*. Santa Catarina, Editora Univille.
- Ávila, V.F. (2000). *Presupuestos para la formación educativa en Desarrollo Local*. Revista Internacional de Desenvolvimento Local - Interações. 1(1), 63-76.
- Ávila, V.F. (2008). "Paciencia", *capitalismo, socialismo y desarrollo local endógeno*. Revista Internacional de Desenvolvimento Local - Interações. 9(1), 85-98.
- Ávila, V.F. (2012). *Doble relación entre educación y desarrollo local (endógeno-emancipatorio)*. Revista do curso de pedagogia da Faculdade de Ciências Humanas, Sociedade e da Saúde da Universidade Fumec. 9(12), 13-49.
- Bardin, L. (2016). *Análisis de contenido*. Lisboa, Edições 70.



- Calix, A. R. (2004). *Is the ecomap a valid and reliable social work tool to measure social support?* (tesis of the doctoral in Master of Social Work), The School Social Work. Louisiana State University, Louisiana, EUA. Recuperado en: https://digitalcommons.lsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=4238&context=gradschool_theses
- Coleman, J. S. (1988). *Social capital in the creation of human capital*. The American Journal of Sociology, 94, 95-120.
- Coleman, J. S. (1994). *Foundations of social theory*. London, Massachusetts: Cambridge, Harvard.
- Correia, R. L. (2014). *El uso del ecomapa para análisis de redes de apoyos sociales egocentrado: estrategia para el desarrollo local participativo*. (disertación de maestría en Ciencias de la Salud), Faculdade de Medicina do ABC/Fundação ABC, Santo André, SP. Recuperado de: https://www.academia.edu/35093005/USO_DO_ECOMAPA_PARA_ANALISE_DE_REDES_SOCIAIS_DE_SUPORTE_EGOCENTRADAS_ESTRATEGIA_PARA_O_DESENVOLVIMENTO_LOCAL_PARTICIPATIVO
- Correia, R. L. (2017). *Procesos de enseñanza en desarrollo local participativo: la articulación comunitaria y la producción del conocimiento fronterizo como capital social* (tesis de doctorado en Ciencias de la Salud). Faculdade de Medicina do ABC/Fundação do ABC, Santo André, SP. Recuperado de: https://www.academia.edu/35092954/PROCESSOS_DE_ENSINAGEM_EM_DESENVOLVIMENTO_LOCAL_PARTICIPATIVO_A_ARTICULACAO_COMUNITARIA_E_A_PRODUCAO_DE_CONHECIMENTO_FRONTEIRIZO_ENQUANTO_CAPITAL_SOCIAL
- Correia, R. L., Costa, S. L. & Akerman, M. (2017). *Procesos de enseñanza y aprendizaje en desarrollo local participativo*. Revista Internacional de Desenvolvimento Local – Interações, 18(3), 23-29.
- Costa, E. F., Oliveira, L. S. M., Corrêa, V. A. C. & Folha, O. A. A. C. (2017). *Ciencia ocupacional y terapia ocupacional: algunas reflexiones*. Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional, 1(5), 650-663.
- D'Araujo, M. C. (2010). *Capital Social*. 2ª edição. Rio de Janeiro, Zahar.
- Dionne, H. (2007). *La Investigación Acción para el desarrollo local*. Brasília: Liber Livro.
- Dowbor, L. (1994). *¿Qué es el poder local?* São Paulo, Brasiliense.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es capital social comunitario?* Santiago de Chile. CEPAL - División de Desarrollo, Publicaciones de las Naciones Unidas, 45 p. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5969-que-es-capital-social-comunitario>
- Félix, W. J. S., Quirino, R. H. R., Granjeiro, R. R., & Sila JR. J. T. (2009). *La Relación entre Tecnología Social y el Desarrollo Local Participativo: la Apaeb y el Instituto Palmas como expresión de estos vínculos*. Revista ADM/MADE, 13(2), 16-33.
- Freire, P. (2011). *Extensión o Comunicación?* 15ª edición, São Paulo, Paz e Terra.
- Galvaan, R. (2010). *A critical ethnography of young adolescents' occupational choices in a Community in post-apartheid South Africa*. (tesis of doctoral in the Occupational Therapy). University of Cap Town, South Africa. Recuperado de: <https://open.uct.ac.za/handle/11427/10504>
- Galvaan, R. (2012). *Occupational choice: the significance of socio-economic and political factors*. En: Whiteford, G. E. & Hocking, C. (Orgs.) Occupational Science: society, inclusion, participation (p. 152-162), West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Granovetter, M. (2007). *Acción económica y estructura social: el problema de la inmersión*. Trad. Cristina Yamagami. Revista Eletrônica da Fundação Getúlio Vargas – RAE/FGV, 6(1), 1-41.
- Hartman, A. (1978). *Diagrammatic assessment of family relationships*. Social Casework Journal, 59(8), 465-476.
- Higgins, S.S. (2005). *Fundamentos teóricos del capital social*. Chapecó, Argos Editora.
- Informe final de actividades - Itapeva 03, jul /13 (s.f) (2013). En: Correia, R. L. (2017). *Procesos de enseñanza en desarrollo local participativo: la articulación comunitaria y la producción del conocimiento fronterizo como capital social* (tesis de doctorado en Ciencias de la Salud). Faculdade de Medicina do ABC/Fundação do ABC, Santo André, SP.
- Kinsella, E. A. (2012). *Knowledge paradigms in occupational Science: pluralistic perspectives*. En: Whiteford, G. E. & Hocking, C. (orgs.) Occupational Science: society, inclusion, participation (p. 69-85), West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Lemieux, V. & Ouimet, M. (2004). *Análisis estructural de las redes sociales*. Lisboa: Instituto Piaget/Epistemologia e Sociedade.
- Marques, E. (2010). *Redes sociales, segregación y pobreza*. São Paulo, Editora UNESP/Centro de Estudos da Metrópole.
- Prefeitura de Itapeva. (2011). *Programa Villa Dignidad*. Recuperado em: <http://www.itapeva.sp.gov.br/noticia/prefeitura/programa-vila-dignidade-732/>
- Putman, R. D (1993). *Making Decrocy Work: civic traditions in modern Italy*. New Jersey, Princeton University Press.
- Ramugondo, E. L., Kronenberg, F. (2013). *Explaining collective occupations from a human relations perspectives: bridging the individual-collective dichotomy*. Journal of Occupational Science, 22(1), 3-16.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo como libertad*. São Paulo, Cia. das Letras.
- Sen, A. (2011). *La idea de justicia*. São Paulo, Cia das Letras.
- Somekh, N. (2008). *Construcción social de la ciudad: desarrollo local y proyectos urbanos*. En: Dowbor, L. & Pochmann, M. (orgs). Políticas para el desarrollo local (p. 17-40), São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo.
- Souza, M. L. (1987). *Desarrollo de comunidad y participación*. São Paulo, Editora Cortez.
- Townsend, E., Marval, R. (2013). *¿Los profesionales pueden realmente promover la justicia ocupacional?* Revista de Terapia Ocupacional da UFSCar, 21(2), 229-242.